



Capítulo 301 del Cultivo Dual: Encuentro Inesperado

El gemido del carruaje de Su Yang penetró las delgadas paredes y solo se hizo más fuerte a medida que pasaba el tiempo, y todos, desde los ancianos de la secta hasta los discípulos jóvenes, lo escuchaban con expresiones sonrojadas, sintiéndose avergonzados solo por los sonidos, especialmente los discípulos jóvenes, ya que sus caras estaban tan rojas como un tomate.

"¡¡Ahhhhh~!"

"Eso sonó como la aprendiz mayor hermana Sun..."

Uno de los discípulos jóvenes habló después de escuchar su voz.

"¡¡Ahhhhhhhh~!"

"¡Ah! ¡Esa debe ser la hermana aprendiz mayor Fang!"

Los discípulos jóvenes comenzaron a adivinar quién era el individuo que gemía para mantener la atmósfera menos incómoda.

"Qué envidia... Yo también quiero cultivarme con el hermano aprendiz mayor..."

"Jajaja... ¡Aún te queda un año más!"

"¡Seré adulta en tres meses! ¡No puedo esperar para darle a mi hermano aprendiz mayor mi Esencia Yin Pura!"

Los discípulos jóvenes, que tuvieron la mala suerte de escuchar estas cosas, suspiraron para sus adentros. Si tan solo fueran la mitad de populares que Su Yang, también estarían rodeados de discípulas femeninas.

Mientras tanto, dentro del primer vagón.

—¡Basta! ¡No voy a sentarme aquí y torturarme durante los próximos siete días! El Elder Sun se puso de pie y se preparó para abrir la puerta del carruaje.

Sin embargo, justo cuando abrió la puerta, todos los gemidos del carruaje de Su Yang se detuvieron de repente.

"¿S-se detuvo?"

La expresión del Elder Sun se congeló, sintiéndose perplejo, ya que no sabía si debía continuar con sus planes en este punto.

Después de esperar unos momentos más y confirmar que los gemidos realmente habían cesado, el Elder Sun cerró la puerta y volvió a sentarse con una expresión sombría.

"¿Ya terminaron? Eso no puede ser posible... Es demasiado rápido..."





Liu Lanzhi reflexionó para sus adentros. ¿No habían pasado ni cinco minutos desde que empezaron los gemidos y ya habían terminado? Eso es demasiado rápido, sin importar cómo lo mire.

Sin embargo, ella no sabía que Su Yang solo estaba burlándose de ellos, al permitirles escuchar los gemidos a propósito. La única razón por la que ya no podían escucharlos, era porque Su Yang había rodeado su carruaje con una formación insonorizada.

En otras palabras, la acción dentro de su carruaje no se detuvo y solo fue silenciada.

"Los gemidos cesaron..."

Los discípulos jóvenes también tenían curiosidad de por qué los gemidos se detuvieron de repente, pero ninguno de ellos se atrevió a salir del carruaje para averiguar por qué.

El viaje ya no se sentía insoportable desde que regresó la atmósfera silenciosa y el tiempo pasó rápidamente.

Cuatro días después, la puerta del carruaje de Su Yang se abrió de repente.

Unos segundos después, Su Yang saltó del carruaje y aterrizó en el tercer vagón, donde viajaban el resto de las participantes.

"¡¡Hermano aprendiz mayor!!"

Cuando las discípulas del tercer carruaje vieron sus acciones, sus ojos se abrieron con sorpresa.

"¿Q-qué estás haciendo aquí?" preguntó una de ellos.

Su Yang sonrió y dijo: "Espero que no hayas pensado que me había olvidado de ustedes, chicas".

Las discípulas comprendieron inmediatamente sus palabras y la situación y comenzaron a sonrojarse.

"Entonces, ¿chicas, estáis preparadas para comenzar?"

Las discípulas intercambiaron miradas, por un momento, antes de asentir.

"Muy bien..."

Su Yang entró en su carruaje y procedió a quitarse la ropa una vez más.

"¡¡Ahhhhh~!"

Unos momentos después, las dulces voces y gemidos de las discípulas penetraron las delgadas paredes del carruaje, rompiendo instantáneamente la atmósfera, que había estado quieta, durante los últimos cuatro días.

"¡E-Está de nuevo en ello! ¡Y hasta ha cambiado de carruaje!"

"Dios mío, ¿cuánta resistencia tiene este hombre? ¡Es un maldito monstruo!"





Los ancianos de la secta no se sorprendieron por sus acciones, sino por su resistencia, aparentemente interminable. Aunque no habían escuchado ningún ruido durante los últimos días, estaban seguros de que Su Yang había estado cultivando con las discípulas adentro, ya que el carruaje se movía y se balanceaba de una manera extraña y antinatural.

No sólo los ancianos de la secta, sino también los discípulos jóvenes, estaban asombrados por la voluntad de cultivar de Su Yang; era como si fuera la encarnación del placer.

"No solo tiene la energía, sino que su técnica también es de primera categoría.

Es el discípulo ideal para cualquier secta que se centre en el cultivo dual".

Uno de los ancianos de la secta lo elogió como si fuera un tesoro.

"Así es... y que él sea un discípulo de nuestra Secta Flor Profunda... no puedo evitar sentirme afortunado".

"Qué suerte, ¿eh...?" Liu Lanzhi suspiró para sus adentros.

Después de verse obligada a escuchar el gemido constante del tercer vagón durante unos minutos, este se detuvo de repente nuevamente.

"Se detuvo de nuevo..."

Los discípulos jóvenes estaban desconcertados por este fenómeno. Ninguno de ellos creía que Su Yang terminaría su cultivo en unos pocos minutos, especialmente cuando había más de una chica en ese carruaje, pero no podían explicar este silencio.

-

Tres días después, cuando la Secta Flor Profunda se acercaba a Ciudad Nevada, comenzaron a notar carruajes de diferentes orígenes que viajaban en la misma dirección.

"¡Mira allí! ¡Es la Mansión del Águila Sangrienta!"

Uno de los ancianos de la secta notó la bandera negra con la cabeza de un águila en rojo en la distancia.

"¡E-está la Academia del Puño del Sur, justo detrás de ellos!"

Liu Lanzhi negó con la cabeza y dijo: "Si estos lugares mediocres son suficientes para emocionarte, espera hasta que veas a los verdaderos gigantes del mundo del cultivo".

Por cierto, la Secta Flor Profunda no mostró el emblema de su Secta en una bandera, como hacían las otras Sectas, para permanecer discreta, ya que Liu Lanzhi tenía miedo de atraer atención no deseada, incluso antes de que comenzara el Torneo Regional.

"¡M-Mira! ¡E-Esa bandera!"





Sorprendentemente, fue el Elder Sun quien levantó la voz esta vez.

Preguntándose qué había sorprendido tanto al Elder Sun, que le quebró la voz, Liu Lanzhi y los demás se giraron para mirar la dirección que señalaba el Elder Sun.

"E-Eso es..."

Incluso Liu Lanzhi no pudo evitar abrir mucho los ojos cuando notó los carruajes a lo lejos, con una serpiente amenazante en su bandera.

"¡La Secta del Millón de Serpientes!"

Liu Lanzhi comenzó a respirar agitadamente y su expresión palideció. Aunque se había preparado para encontrarse con ellos durante el Torneo Regional, ¡no esperaba encontrarlos tan pronto!

